

## Guion de oración de Cáritas para la Comunidad Parroquial

# ***Oración para SER UN SOLO CORAZÓN en la GRATUIDAD de darse a los demás***

### **Ambientación del lugar**

*Una cruz de madera sobre unas telas encima de una mesa presidirá esta oración.*

*Antes de empezar se puede dejar música de fondo.*

*Se entregará a cada participante la hoja fotocopiada con los textos que hay al final de este guion.*

### **DESARROLLO de la ORACIÓN**

*(Lector 1:)*

Bienvenidos a este espacio de oración que animamos desde Cáritas. Vamos a vivir juntos un momento de oración porque necesitamos conectarnos con el Dios que nos habita, porque sin él no podemos nada. Él es el alma y motor de lo que hacemos en Cáritas, y en toda nuestra comunidad cristiana. Unámonos para beber juntos de esta fuente.

Hacemos silencio interior, acallamos la mente, tomamos conciencia de que, ahora mismo, estamos en presencia de Jesús. Él está sentado ante nosotros. Imagina que te está mirando, que al verte, sus ojos brillan de gozo, y en su rostro se dibuja una sonrisa. Te coge la mano con sus dos manos, sientes su calor... y un silencio de paz te invade. Dejamos unos minutos para imaginarnos en esta escena.

*(Se deja música de fondo)*

*(Pasados unos 4-5 minutos el lector 1 dirá:)*

Este Jesús que está ante nosotros, tomando nuestra mano, nos dice ahora estas palabras:

*(Lector 2)*

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca.

(Jn 15, 5.9.16.)

*(Lector 1:)*

Queremos ser un solo corazón con Jesús. Leemos a dos coros la oración titulada **“Unidos a Jesús”**. Después dejaremos unos minutos para interiorizarla y hacerla nuestra.

*(Se deja música de fondo)*

*(Pasados unos 6 minutos, el lector 1 dirá:)*

Teniendo un solo corazón con Jesús, queremos ser sus testigos. Leemos la oración titulada **“Seréis mis testigos”**. Primero leeremos todos juntos el primer párrafo con el texto de Hechos de los Apóstoles, y los siguientes párrafos los proclamaremos a dos coros. Después dejaremos un tiempo para interiorizarla y orar con ella.

*(Pasados unos 8-10 minutos, el lector 1 dirá:)*

También queremos ser un solo corazón con todos lo que sueñan y trabajan por hacer posible un mundo mejor. Proclamamos a dos coros la oración **“Danos el gozo de ser un solo corazón”**. Después dejaremos un tiempo para releerla con calma y orar con ella. Durante este tiempo, manteniendo el clima de silencio orante, el que quiera podrá decir en voz alta la frase de la oración que especialmente quiera hacer suya.

*(Pasados unos 10 minutos, cuando ya todos hayan dicho su frase, el lector 1 dirá:)*

- En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.
- Para terminar vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...



# Oración para SER UN SOLO CORAZÓN en la gratuidad de darse a los demás

## 1. Unidos a Jesús

**“Si permanecéis en mí daréis mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada.”** (Jn 15)

Mi Dios, mi Señor, ayúdame a permanecer unido a Ti.  
Cuando escucho tu Palabra y me llega al corazón,  
cuando te hablo de mis inquietudes y en Ti encuentro respuesta,  
cuando quiero vivir la utopía del Evangelio,  
cuando reconozco que tú eres el líder de mi vida,  
cuando te proclamo como mi único Dios y Señor,  
me siento unido a Ti

Cuando perdono a quien me hace daño,  
cuando acojo a quien se encuentra rechazado,  
cuando dedico mi tiempo a quien lo necesita,  
cuando sufro con quien llora y me alegro con quien goza,  
me siento unido a Ti.

Cuando lucho porque se haga justicia en mi entorno,  
cuando me rebelo contra el hambre y la miseria en que viven millones de hermanos,  
cuando me enfrento a la mentira,  
cuando cierro mis oídos a la crítica que destruye,  
cuando mis palabras crean concordia  
me siento unido a Ti.

Cuando me abro a tu Espíritu,  
cuando celebro tu Cena y tu Vida llega a mi vida,  
entonces me encuentro unido a Ti porque sé, mi Dios,  
que Tú vives en mí.

## 2. Seréis mis testigos

**“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.”** (Hech. 1,8)

Has recibido la llamada a ser testigo del Evangelio.  
Has recibido la llamada a vivirlo y encarnarlo.  
Has recibido la llamada a darte en gratuidad al servicio de los demás. No temas ni te apures, porque has de brillar como fuego nocturno, como faro en la tormenta, con luz que nace en la hoguera de Dios.

Adelante, no te rindas ni te pares, que hay muchos sedientos, muchos vulnerables muchos pequeños, muchos olvidados o apartados, que te esperan anhelantes a que compartas los dones que el Padre Dios te ha regalado.

¿No sabes que eres rico en gratuidad para darte y regalarte a manos llenas?  
¿No sabes que lo que Dios ha sembrado en ti, crecerá imparable, fértil y frondoso con la fuerza del Espíritu,  
y dará frutos de Vida y Evangelio encarnado?

Adelante, ama a todos, con un amor único y entrañable. Entrégate con todas tus fuerzas y con todo tu corazón, siendo un solo corazón con quienes viven entregados construyendo el Reino.

Y desde tu humilde pequeñez, ponte en manos de Aquél que te habita y guía, Aquél que pasó por el mundo haciendo el bien y amando primero. Aquél que ahora mismo te susurra estas palabras en lo profundo de tu corazón:

*“Yo estaré siempre contigo, nunca lo dudes, dándote la fuerza del Espíritu.  
Nunca pierdas la Esperanza, espera siempre contra toda esperanza.  
Para Dios nada hay imposible.  
Confía y actúa siempre contemplativamente.  
No se perderá ni quedará infecundo ninguno de tus esfuerzos, trabajos y desvelos hechos por el Reino.  
Lo imposible se hará posible,  
la justicia florecerá, aunque sea invierno,  
más allá de tus sueños. Te lo aseguro.  
Un cielo nuevo y una tierra nueva están abriéndose camino.”*

### **3. Danos el gozo de SER UN SOLO CORAZÓN**

---

Señor Jesús, para poder servirte mejor,  
danos el gozo de ser un solo corazón contigo,  
un corazón que esté centrado solo en ti, y no en nosotros,  
un corazón que esté apoyado solo en ti, y nunca en nosotros,  
un corazón orante que busca silencios para el encuentro,  
un corazón contemplativo en la acción,  
Queremos que tú seas el centro y motor de nuestras vidas.

Danos también el gozo de ser un solo corazón,  
quienes soñamos y trabajamos por hacer posible el Reino de Dios.  
Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón,  
un corazón que salte de alegría por vivir y encarnar juntos el Evangelio,  
un corazón que sepa compartir en gratuidad lo que somos y tenemos.

Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón  
que goce con los que gozan,  
que sufra con los que sufren,  
que sea libre para liberar,  
que entienda de audacia evangélica para «dar» con nuevos caminos  
que ayuden a liberar, dignificar e integrar a quienes viven excluidos.

Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón  
que construya vida a su alrededor,  
que viva en actitud de discernimiento,  
que sea experto en humanidad,  
que haya hecho una opción decidida por los últimos.

Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón  
que se indigne y denuncie las injusticias,  
que se deje inflamar por el Espíritu,  
que siempre sea contemplativo en la acción,  
que tenga entrañas de misericordia,  
que sea paciente,  
que hable un lenguaje ardiente, lleno de ternura.

Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón  
que mire al interior del ser humano,  
que no se deje arrastrar por las apariencias,  
que no se deje llevar por ningún prejuicio,  
que escuche desde el corazón a las personas,  
que sepa acompañar y tratar a todos con calidad y calidez  
para ayudar a curar heridas.

Danos el gozo de ser, todos juntos, un solo corazón  
que nos haga trabajar todos a una,  
con un mismo pensar y un mismo sentir,  
que nos haga ser algo más que simples equipos de trabajo,  
que nos haga ser pequeñas comunidades de fe comprometida,  
de vida compartida, de Evangelio encarnado,  
con el anhelo común de ir cada día haciendo palpable  
pequeños trozos de Reino,  
donde los últimos son los primeros.  
Así sea.

